

Pedagogía social de la memoria: un camino hacia la paz¹

Iván Darío Tobar Quitiaquez²

Escuela de Cine y Artes Audiovisuales, Colombia

Recepción: 27/10/2022

Evaluación: 10/11/2022

Aprobación: 22/12/2022

Artículo de Investigación-Científica

DOI: <https://doi.org/10.22267/rhec.222929.104>

“Nuestra verdadera tumba es la memoria de los vivos, estamos muertos verdaderamente cuando nos han olvidado”


Marc Tadié³

Resumen

El artículo plantea la necesidad de teorizar la memoria como una pedagogía social que contribuye a la reconstrucción histórica del conflicto armado en Colombia. El objetivo es dar a conocer referentes teóricos y metodológicos que aporten a la construcción de una “Pedagogía Social de la Memoria” que contribuya, desde el campo de la educación, al “Proceso de Paz”, en lo que se ha denominado “pos- acuerdo”. Finalmente, se plantea una estrategia didáctica aplicativa en un determinado contexto educativo.

Este artículo es uno de los productos del proyecto de investigación

¹ Este artículo se deriva de la investigación titulada: “Investigación para realización audiovisual: relatos del mercado: los oficios y los saberes” financiada y avalada por la Universidad de Nariño, Colombia.

² Doctorando en Historia y Artes de la Universidad de Granada, España. Magister en Educación. Director de la Escuela de Cine y Artes Audiovisuales, Colombia. Grupo de investigación: Edumultiverso. Línea de investigación: Estudios Regionales. Correo electrónico: tobarivan10@gmail.com.  <https://orcid.org/0009-0007-5574-6167>. Publicaciones: *Educación y Diferencia*, Universidad de Nariño, Editorial Universidad de Nariño. San Juan de Pasto 2021. *Pedagogías de la Paz*, Universidad del Cauca, Gamar Editores. Popayán, 2021; “El Derecho y los Sentidos de Justicia en el Contexto del Descubrimiento de América y la Declaración de los Derechos del Hombre”. *Revista Historia de la Educación Colombiana* 13 (13): 31-46. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/718>.

³ Tadié, Jean-Yves y Marc. *El sentido de la memoria* (París: Gallimard. 1999). 97; Tobar Quitiaquez, Iván Darío. 2010.

denominado: Investigación para realización audiovisual: Relatos del Mercado: Los oficios y los saberes, el cual tuvo como objetivo realizar una investigación para crear una serie documental sobre la cultura popular de las personas del mercado el Potrerillo en la Ciudad de San Juan Pasto, este propósito fue cumplido en su totalidad. Esto se logró a través de la aplicación de una metodología de carácter participativa e histórica hermenéutica, que dio como resultado la creación de la serie documental denominada: “RELATOS DEL MERCADO: LOS OFICIOS Y LOS SABERES”, la cual consta de dos partes divididas en seis capítulos. Junto a la creación de la serie documental además de cumplir con el desarrollo de las actividades planteadas en el proyecto, se elabora este texto con el fin de reflexionar de manera específica, sobre la necesidad de teorizar la memoria como una pedagogía social que contribuye a la reconstrucción histórica del conflicto armado en Colombia.

Palabras clave: memoria; pedagogía social; violencia.

Social pedagogy of memory: a path towards peace

Abstract

The article raises the need to theorize memory as a social pedagogy that contributes to the historical reconstruction of the armed conflict in Colombia. The objective is to make known theoretical and methodological references that contribute to the construction of a “Social Pedagogy of Memory” that contributes, from the field of education, to the “Peace Process”, in what has been called “post-agreement”. Finally, an applicative didactic strategy is proposed in a certain educational context.

This article is one of the products of the research project called: Research for audiovisual production: Market Stories: Trades and knowledge, which aimed to carry out research to create a documentary series on the popular culture of market people. el Potrerillo in the City of San Juan Pasto, this purpose was fulfilled in its entirety. This was achieved through the application of a participatory and historical hermeneutic methodology, which resulted in the creation of the documentary series called: “MARKET STORIES: THE JOBS AND KNOWLEDGE”, which consists of two parts

divided into six chapters. Together with the creation of the documentary series, in addition to complying with the development of the activities proposed in the project, this text is prepared in order to reflect specifically on the need to theorize memory as a social pedagogy that contributes to the Historical reconstruction of the armed conflict in Colombia.

Keywords: memory; social pedagogy; violence.

Pedagogia social da memória: um caminho para a paz

Resumo

O artigo levanta a necessidade de teorizar a memória como uma pedagogia social que contribui para a reconstrução histórica do conflito armado na Colômbia. O objetivo é dar a conhecer referenciais teóricos e metodológicos que contribuam para a construção de uma “Pedagogia Social da Memória” que contribua, desde o campo da educação, para o “Processo de Paz”, no que se tem denominado “pós-acordo”. Por fim, propõe-se uma estratégia didática aplicativa em um determinado contexto educacional.

Este artigo é um dos produtos do projeto de pesquisa denominado: Pesquisa para produção audiovisual: histórias de mercado: ofícios e saberes, que teve como objetivo realizar pesquisas para a criação de uma série documental sobre a cultura popular dos mercados. el Potrerillo na cidade de San Juan Pasto, este propósito foi cumprido na sua totalidade. Isto foi conseguido através da aplicação de uma metodologia hermenêutica participativa e histórica, que resultou na criação da série documental denominada: “HISTÓRIAS DE MERCADO: OS TRABALHOS E O CONHECIMENTO”, que é composta por duas partes divididas em seis capítulos. Juntamente com a criação da série documental, além de cumprir o desenvolvimento das atividades propostas no projeto, este texto é elaborado de forma a refletir especificamente sobre a necessidade de teorizar a memória como uma pedagogia social que contribui para a reconstrução histórica da o conflito armado na Colômbia.

Palavras-chave: memória; pedagogia social; violência.

Introducción

La importancia de este texto radica en brindar elementos teóricos y metodológicos que aporten a la construcción de una “Pedagogía Social de la Memoria” que contribuya, desde el campo de la educación, al “Proceso de Paz”, en lo que se ha denominado “pos- acuerdo”.⁴ La coyuntura histórica que Colombia está atravesando después de la firma de los acuerdos de paz entre la guerrilla de las FARC y el Gobierno nacional es incierta. Lo pactado en la Habana, si bien fue un paso fundamental y necesario, dado que el 26 de junio del 2016 quedará como el día en que la guerrilla más antigua de América acordó con el gobierno nacional el cese al fuego y la dejación de sus armas, e inició el proceso de reincorporación a la vida civil y la transformación en un partido político, es apenas el comienzo de la construcción de una memoria histórica que está aún por narrarse.

Lejos de inscribirse en la continuidad de una temporalidad lineal, dicha coyuntura indica un “umbral”, o “era de transición”, en la cual a los historiadores les corresponde el deber social de contribuir a la reconstrucción de ese pasado diseminado en los distintos cuerpos territoriales de la geografía del conflicto en Colombia, de ahí que, precisamente una de las problemáticas que se plantea en la investigación que precede a este artículo sea la siguiente: ¿Cómo establecer la relación entre la memoria histórica, construida a partir de las visiones oficiales acerca de lo acontecido, y la memoria invisibilizada?

La forma como la historiografía tradicional ha estudiado, descrito e interpretado la historia de la violencia o el conflicto armado en Colombia ha contribuido a mantener y reproducir las relaciones de poder entre los diversos sujetos y agentes históricos. Historiografía donde él o los historiadores han adquirido una posición de poder que les ha permitido

⁴ Sobre este tema ver también: Mora-García, J. P. “Aproximación al museo de pedagogía de la memoria para la Paz”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 26-27 (26-27) (2021): 17–37, <https://doi.org/10.22267/rhec.212626.87> (consultado el 7 marzo de 2022); Mora-García, J. P. “Aproximación a las pedagogías alternativas: de la pedagogía de la diversidad a las pedagogías de la resiliencia en el marco del postacuerdo”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 22 (22) (2019), 39–66. <https://doi.org/10.22267/rhec.192222.51>; (consultado el 10 febrero de 2022); Duque Ramírez, V. H. “Alteridad y violencia en Colombia. Avatares teóricos de una historia cultural”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 21 (21) (2018), 47–78. <https://doi.org/10.22267/rhec.182121.8> (consultado el 10 febrero de 2022)

organizar de manera cronológica y representativa los acontecimientos pasados, los cuerpos, las memorias, y los lugares; todo desde una perspectiva lineal que resalta solo una visión de la historia.

La historiografía tradicional se ha consolidado como único referente mediante el cual se ha organizado el devenir del tiempo (de forma lineal) y los acontecimientos individuales o sociales que merezcan ser reconstruidos bajo su historicidad y temporalidad. La historia disciplinar como articuladora del devenir tiempo, representa una realidad que muchas veces corresponde al discurso hegemónico que por distintas vías y razones ha sido impuesto y que se origina en élites o sectores dominantes, discurso que, a su vez, es considerado como “verdad universal”.

Como discurso legitimado, la historia disciplinar se enmaraña en una serie de conjeturas y relaciones de hechos sobre los que no siempre tiene conocimiento directo y real. Se vuelve un discurso que no puede ser leído ni refutado por los sujetos con que se relaciona en sus elaboraciones teóricas, especialmente, si esos sujetos que “historiza” son subalternos o marginales; grupos o personajes que han sido representados o cuyo “cuerpo”, en términos, de Michel De Certeu (1993) ha sido “historiado”.

En ese sentido, se propone como primera hipótesis: una conciliación de corte hermenéutica a esta confrontación entre historia disciplinar y la memoria, y una forma alternativa para trabajar la historia. Desde esta perspectiva, ya no se trata de una respuesta afectiva, una evolución histórica de conceptos o de la dinámica social, sino que la misma se basará en las cosas mismas, es decir, en términos de Ricoeur (1999). Es a partir de la constitución ontológica de la memoria que se establece el nexo con la historia.

El objetivo de esta hipótesis propuesta es que no exista una subordinación entre la memoria y la historia, sino una dialéctica entre las dos, “bajo el signo de la nueva hipótesis directriz, a saber, que el conjunto memoria e historia contribuyan a la representación del pasado” (Ricoeur, 1999). Frente a los defensores de la memoria, Ricoeur, prefiere distinguir una narrativa de primer orden propio de los testigos y una de segundo orden que es propia de los historiadores. Esta última sería de carácter crítico y estaría en condiciones de desenmascarar a los falsos testimonios. La historia cumpliría a nivel social un rol análogo al del psicólogo a nivel individual, permite superar las patologías que se presenten a través del trabajo de rememoración y de duelo. La labor crítica del historiador

propuesta por Ricoeur permite complementar, controlar y corroborar los testimonios orales y escritos. La historia debería partir de los testimonios de la memoria y su objetivo, en tanto remedio, debería ser el de ‘instruir, iluminar’ a la memoria y desenmascarar los falsos testimonios.

De esta manera, la memoria instruida y la historia que se sabe capaz de “reanimar la memoria declinante se recubrirían para ‘reactualizar’ o ‘reefectuar’ el pasado”. Este soporte teórico propuesto permitiría comprender el “conflicto armado”, los acuerdos de paz y el pos-acuerdo, como dinámica histórica sin precedentes, porque permitiría visibilizar la “memoria histórica” que los distintos actores y movimientos sociales de territorios como Nariño han empezado a tejer desde procesos particulares, mostrando los distintos matices de la violencia en Colombia y las prácticas comunitarias de superación de la misma.

Esto implica hacer con los grupos sociales involucrados una reconstrucción histórica del conflicto social armado en el sur-occidente de Colombia, en este caso, no desde la historia oficial o tradicional, la cual ha descrito e interpretado estos acontecimientos desde una visión excluyente de las “víctimas y victimarios”, lo cual ha conducido a mantener y reproducir las relaciones de poder entre los diversos sujetos y agentes históricos. Por ello se parte de la memoria y de una pedagogía social de la misma.

1. Metodología

La metodología empleada fue de carácter histórico hermenéutico, en el sentido que se planteó una reflexión teórica sobre lo que se entiende por Pedagogía Social de la Memoria. La investigación de corte histórico–hermenéutico es pertinente para la investigación porque se realiza una interpretación de la realidad social del conflicto en Colombia. La hermenéutica busca descubrir los significados de las distintas expresiones humanas, como las palabras, los textos, los gestos, pero conservando su singularidad. En este sentido se toma el enfoque Histórico hermenéutico desde la obra de Paul Ricoeur, donde argumenta que el propósito de la Hermenéutica es reconstruir la dinámica interna del texto y restituir la capacidad de la obra de proyectarse al exterior mediante la representación de un mundo habitable. Se señala igualmente que la investigación será de corte cualitativo ya que se realizará una reconstrucción analítica del relato a partir de dos escenarios; 1) el inicio del proceso de negociación

con la firma del “Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera” el 26 de agosto de 2012 y 2) la firma del Acuerdo final para la terminación del conflicto el 24 de noviembre de 2016.

El análisis cualitativo se apoyará en elementos propios de la historia y en categorías de análisis como: los intentos fallidos, los hechos, la agenda de negociación del proceso, los actores participantes y las lecciones aprendidas. Para validar las hipótesis de investigación, se apoya en fuentes de información primaria y secundaria las cuales permitirán reconstruir el relato del objeto de estudio, así como también, contrastar la información y testimonios recopilados. A continuación, se describen las fuentes primarias y secundarias que se utilizarán: Fuentes primarias: información que se recogerá a partir de herramientas de recolección de información como las entrevistas en profundidad de tipo semiestructurada, en tanto permiten la elaboración de un cuestionario flexible que no requiere incluir preguntas rígidas, debido a que éstas se van orientando y desarrollando a lo largo de la conversación entre entrevistado y entrevistador (Batthyány, y otros, 2011). Se presenta la ficha técnica planteada para la aplicación de las entrevistas en profundidad en donde se caracteriza el universo, la muestra, potenciales individuos a entrevistar, entre otros elementos definidos. Fuentes secundarias: se aplica el análisis contenido, entendido como una técnica que permite realizar inferencias a partir del análisis objetivo, sistemático e interpretativo (cuantitativo y cualitativo) de un texto (e.g. Holsti, 1969; Andréu Abela, 2002; Sarabia Sánchez, 2013). Se propone analizar bajo esta herramienta el Acuerdo de paz (Presidencia de la República de Colombia, 2012 y 2016).

2. Resultados

Esta propuesta se centra en la Memoria y el Cuerpo como escenarios de resistencia, re significación y disputa, que hacen posible una forma de educación alternativa desde el campo de la “Pedagógica Social”. En términos metodológicos, el escrito está organizado en dos momentos. En la primera parte se dan los lineamientos teóricos y didácticos de la propuesta pedagógica enmarcada en: 1 Pedagogía Social de la Memoria. 2: Cuerpo y Movilidad. 3. Pedagogía y Resistencia Finalmente, se propone dos actividades para ser aplicadas por docentes y estudiantes de distintas instituciones educativas.



Fotografía 1: MARCHA POR LA PAZ.

Fuente: esta investigación. Iván Darío Tobar Q, 2018

2.1. Pedagogía Social de la Memoria

La Pedagogía Social de la Memoria no se instala en la esfera de lo disciplinar, lo institucional y lo académico. Se nutre de estos espacios para movilizarse a un cuerpo social vulnerado, afectado y trastocado por ese “virus” de la violencia que se expandió en Colombia sin una temporalidad y espacio determinado. Este cuerpo social este entrelazado por los distintos y diversos rostros que han visto y padecido el terror de tal virus: víctimas que es necesario reparar o restaurar más allá de los linderos trazados por la normatividad jurídica de un Estado Social de Derecho.

Ahora bien, ¿Cómo reparar o restaurar un cuerpo social corroído por este cáncer? ¿Cómo hacer justicia más allá del derecho? - ¿Cómo establecer la relación entre la memoria histórica, construida a partir de las visiones oficiales acerca de lo acontecido, y la memoria invisibilizada, producto de la resistencia al olvido y la impunidad por parte de las víctimas?, ¿Cómo movilizar una pedagogía que contribuya a restaurar ese cuerpo afectado?

Para responder a estos interrogantes es necesario comprender la Pedagogía Social de la Memoria desde dos sentidos: 1. Cuerpo y Movilidad. 2. Pedagogía y Resistencia. Estos dos aspectos son de vital importancia a la hora de colocar en práctica algunas consideraciones teóricas de esta propuesta pedagógica.

2.2. Cuerpo y movilidad

Comprendemos la memoria como una dimensión de la vida social, construida históricamente bajo el influjo del orden hegemónico, pero también de instancias críticas que marcan su dimensión política y que la sitúan como escenario contradictorio y como espacio privilegiado en el debate sobre las identidades. La memoria configura, desde estas distintas miradas, representaciones simbólicas complejas a partir de las cuales los individuos y grupos sociales se perciben y reconocen desde consensos y disensos.

En este sentido, cabe señalar que el cuerpo es escenario imprescindible para la indagación de la memoria. Entendemos el cuerpo como unidad física y mental, donde se entretrejen los sentidos, los sentimientos, los símbolos y los conceptos, en un horizonte que es histórico y cultural. El cuerpo es en sí mismo un sistema de símbolos, una construcción social de poder y conocimiento, en donde confluyen los discursos sociales.⁵



Fotografía 2: Cuerpos sociales.

Fuente: esta investigación. Iván Darío Tobar Q. 2019

⁵ En relación con las distintas aproximaciones que las ciencias sociales han realizado sobre la noción de cuerpo se puede consultar: Bryan Turner, *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*, México (1989); Mara Viveros y Gloria Garay, *Cuerpo: diferencias y desigualdades*, Bogotá (1999).

La memoria corporal y su auto indagación desde el recuerdo de los sentidos: sabores, olores, visualidad, la memoria de la piel, etc., permite activar la memoria viva, caminante; las memorias en movimiento. Nuestros cuerpos hacen las veces de nuestra casa, el hogar primero; son pues el espacio interior que puso por delante Gaston Bachelard, los cuerpos “están en nosotros tanto como nosotros estamos en ellos” (Bachelard, 1975: 30).

Con el cuerpo-hogar no solamente edificamos el refugio afectivo y emocional de nosotros, sino también como lugar de resistencia, primer espacio contra la alienación y el no olvido. Cuando en el cuerpo se vive el habitat personal, también *en la esfera corporal está inscrita la memoria*: ahí emerge la capacidad de rememorar puesto que las marcas de pasados acontecimientos (las heridas vividas, sentidas, experimentadas que habrá que suturar simbólicamente, individual o colectivamente) han tenido lugar.

Al considerar el cuerpo como un “lugar de la memoria”, no sucede lo mismo que con los lugares físicos: monumentos y plazas construidas como un eslabón de los discursos patrióticos que representaron el surgimiento de los Estados Nacionales y la construcción de una identidad colectiva. Al contrario, el cuerpo humano que invocamos aquí juega las veces de punto de partida desde donde se hilvanan recuerdos vividos y se reinsertan las vidas personales en los cuerpos sociales.

La activación del cuerpo es esencial para llevar a la práctica la Pedagogía Social de la Memoria, de ahí que estrategias didácticas como el teatro, la danza, el movimiento físico, entre otras prácticas estéticas y deportivas son fundamentales para darle movimiento a la memoria, corporizarla al punto de funcionar como una terapia emocional que contribuya a mitigar las múltiples manifestaciones de violencia presentes en el contexto educativo.

2.3. Pedagogía y Resistencia

Si bien existen múltiples posibilidades pedagógicas para asumir procesos educativos (escolares y extraescolares), acogemos aquella que se hermana con la memoria para asumir la apuesta de formar la subjetividad política, esto es, posicionamientos y capacidades susceptibles de ser ejercidas solidariamente contra el olvido, lo cual adquiere sentido toda vez que nuestra historia reciente nos ha configurado en términos socio-políticos como sujetos con improntas subjetivas que expresan culturalmente costumbres, usos y hábitos terroríficos y dolorosos (violentos), lo cual nos ha dispuesto de muchas maneras como sujetos temerosos y temidos,

sujetos amnésicos. Ante esto, una pedagogía social de la memoria permite la posibilidad de aprendernos, reconocernos y enseñarnos a identificar y analizar otras formas de experiencia: deseos, esperanzas, resistencias.

La pedagogía Social de la Memoria se sustenta en la posibilidad de pensar la educación como un acontecimiento ético y vital, que tenga en cuenta los distintos actores sociales de la vida cotidiana para su valoración y reconocimiento, por ello se concibe la educación desde y para la vida en común-unidad con los otros. Decir “educar” es ya pronunciar implícitamente el nombre del “otro”. No hay educación sin un “yo” y un “tú”, sin una relación de alteridad. Pero la relación con el otro puede ser de dominio-imposición, de indiferencia, o de valoración, y respeto hacia el otro.

Desde la Pedagogía Social de la Memoria sólo cabe hablar de una relación ética entre educador y educando, cuando ésta se traduce en el reconocimiento del otro, en la acogida del otro. En un proceso educativo la relación pedagogía no debe iniciar con la pregunta

¿qué tengo que enseñar?, como ha sido al estilo tradicional, en un ejercicio permanentemente desvinculado del otro, sino preocuparse por responder a *éste* y a *ésta*, a *aquél* y a *aquella* en lo concreto y en su situación concreta.

Es decir, la dinámica de la educación no empieza por el imperativo del docente hacia el cumplimiento de su deber profesional; al contrario, el punto de partida es, más bien, una respuesta a la llamada del otro, a la iniciativa del otro, que se conjuga con la voluntad del educador como una exigencia de responsabilidad de la cual no se puede desprender.



Fotografía 2: *Resistencia*. Fuente: esta investigación. Iván Darío Tobar Q. 2019

Conclusiones

El “otro” (educando) es la exigencia primera que se impone desde sí, desde su posibilidad, es “una solicitud que me toca desde su miseria y desde su grandeza” (Lévinas, 1977:213), y es la respuesta ética e inapelable del “otro”, la que le imprime a la relación educador- educando unas características de naturaleza singular, en un vínculo educativo entre iguales en la diferencia.

El reconocimiento del otro en el ámbito educativo es un factor primordial para concebir el proceso formativo como un acontecimiento ético y estético. La acogida de aquellos procesos de subjetivación que laten en las periferias de lo académico constituye una apertura a una educación cotidiana y vital, dispuesta a aprender del otro, de esa relación, de esa excedencia en lugar de la negación que es posible, al recibir y acoger las diferencias. Así se piensa en la educación a partir del otro como un acontecimiento ético y estético que se gesta en común presencia; una educación presta a esa escucha y emergencia.

Pensar en este tipo de Pedagogía Social es brindar posibilidades de aprendizaje e interacción con la vida, de allí que tomar en cuenta el potencial formativo desde las experiencias estéticas y diferenciales sea algo primordial en la constitución y sistematización de alternativas pedagógicas vitales a partir de las cuales se movilizan y reivindican procesos sociales, políticos, filosóficos, históricos, económicos, literarios, entre tantos. Por ello, es posible hablar de la educación desde otras sensibilidades y experiencias, de sus procesos, fenómenos, dificultades, sueños e historias.

Valorar este potencial formativo desde diferentes experiencias estéticas en tanto formas de sentir, vivir, pensar y aprender desde la mágica sencillez de lo cotidiano para captar en la memoria de la diversidad cultural posibilidades de porvenir. Entablar espacios de encuentro para reflexionar y dialogar en torno a la educación que a su vez incluya los diferentes sectores de la comunidad. Por tanto, es posible pensar de otros modos, pensar la educación musical, corporal, artística, poética, en la imagen del devenir, en el poema del vivir.

Las posibilidades de encuentro entre saber y arte son infinitas, basta con lanzar una mirada a la cotidianidad, a las experiencias que se gestan en las expresiones artísticas y los diversos oficios de la común-unidad y a partir de ese panorama pensar en alianzas fecundas entre la pedagogía y la memoria.

Referencias

- Bárcena, Fernando y Joan-Carles Mélich La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad. Buenos Aires: Miño y Dávila, (2014).272 p.
- Benjamín, Walter. *Crítica a la Violencia*. Madrid: Editorial biblioteca nueva. 2010
- Bachelard, Gastón. *La Poética del Espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- De Certeu, Michel. *La escritura de la Historia*. Madrid: Universidad Iberoamericana, 1998.
- Derrida, Jacques. *La hospitalidad*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2006.
- Duque Ramírez, V. H. “Alteridad y violencia en Colombia. Avatares teóricos de una historia cultural”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 21 (21) (2018), 47–78. <https://doi.org/10.22267/rhec.182121.8> (consultado el 10 febrero de 2022)
- Freire, Paulo. *La Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*. Río de Janeiro: Paz e Terra, 1992.
- Frigerio, Graciela. “Acerca de lo inenseñable”, en Carlos Skliar y Graciela Frigerio (ed.): *Huellas de Derrida. Ensayos pedagógicos no solicitados*. Buenos Aires: Editorial del Estante, 2006.
- Foucault, M. *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Las ediciones de la Piqueta, 1994.
- Jelin, E. “Los trabajos de la memoria”. Lima, Perú: IEP, Instituto de Estudios Peruanos, 2012.
- Mejía, O. *El fenómeno paramilitar: reflexiones, apuntes y discusiones*. En: Paramilitarismo, desmovilización y reinserción. La Ley de Justicia y Paz y sus implicaciones en la Cultura Política, la Ciudadanía y la Democracia en Colombia. Bogotá: D.C.: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. 2008.
- Mora-García, J. P. “Aproximación a las pedagogías alternativas: de la pedagogía de la diversidad a las pedagogías de la resiliencia en el marco del postacuerdo”.

Revista Historia de la Educación Colombiana, 22 (22) (2019), 39–66.
<https://doi.org/10.22267/rhec.192222.51>; (consultado el 10 febrero de 2022)

Mora-García, J. P. “Aproximación al museo de pedagogía de la memoria para la Paz”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 26-27 (26-27) (2021): 17–37, <https://doi.org/10.22267/rhec.212626.87> (consultado el 7 marzo de 2022)

Tadié, Jean-Yves y Marc. *El sentido de la memoria*. París: Gallimard. 1999.

Torres, J. “Colombia: inserción y desequilibrios comerciales en la Cuenca del Pacífico. Problemas del Desarrollo”. *Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 44, N° 174, (2013). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/118/11826969007.pdf>.

Citar este artículo

Tobar Q. Iván D. “Pedagogía social de la memoria: un camino hacia la paz”. *Revista Historia de la Educación Colombiana*. Vol. 28-29 No 28-29, (2022): 189-202.
DOI: <https://doi.org/10.22267/rhec.222929.104>